

RECORDAR A
Canal
"EL ESCULTOR DE FUEGO"





UNIVERSIDAD DIGITAL
DEL ESTADO DE MÉXICO

CONSEJO EDITORIAL

Gerardo Monroy Serrano

Secretario de Educación

Justo Nuñez Skinfill

Rector de la Universidad
Digital del Estado de México

Anahí De los Santos Gómez

Editora en Jefe

Gabriel Cervantes Bello

Evaluación de Contenido

Iliana López Martínez

Gestión de contenidos

Enrique Cisneros Salgado

Corrección de Estilo

Fernando Martín del

Campo Sepúlveda

Editor Web

Mary Carmen Zepeda Moreno

Diseño, maquetación
y edición gráfica

Víctor Luna Alonso

Enlace

Suplemento Revista Digital UDEMEX, Núm. 4, septiembre de 2023, es una publicación especial editada por la Universidad Digital del Estado de México, Av. Independencia 405, Barrio de Santa Clara, C.P. 50090, Toluca, Estado de México, Tels.: (722) 215 7122, (722) 318 4863 y (722) 919 3500, www.udemex.edu.mx. Reserva de Derecho al uso exclusivo, núm. 04-2023-033111054700-102. ISSN 2992-7056, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Secretaría de Educación Pública. Fecha de última modificación: 4 de septiembre de 2023.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Digital del Estado de México.

PORTADA: Libre de derechos

BIENVENIDOS A LA MUESTRA ESCULTÓRICA: *“Recordar a Cano”*

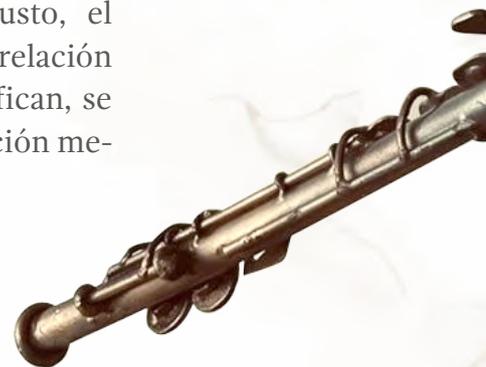
La Universidad Digital del Estado de México tiene el honor de alojar en sus nuevas instalaciones esta exposición, la cual es un homenaje a la obra del Maestro Fernando Cano, “El escultor de fuego”. Esta extraordinaria muestra se ofrece no sólo a nuestra comunidad universitaria, conformada por docentes, estudiantes, directivos y personal administrativo, sino también al público en general, para que tengan la enorme oportunidad de observar el arte desde cerca. “Recordar a Cano” estará presente hasta el 30 de septiembre.

El “Escultor de fuego”, como es conocido Fernando Cano, es uno de los artistas más importantes del Estado de México, no sólo por usar el hierro forjado y soldado de manera magistral, sino porque su arte entra en contacto con las personas simples, como usted y como yo.. y las transforma.

Fernando Cano pertenece a ese grupo de artistas que pueden entrar en contacto con un público extenso y, si puedes observar con detenimiento, podrás descubrir elementos ocultos, creativos, que modifican nuestra percepción del objeto, el cual se transforma al pasar de ser bronce, a ser emoción.

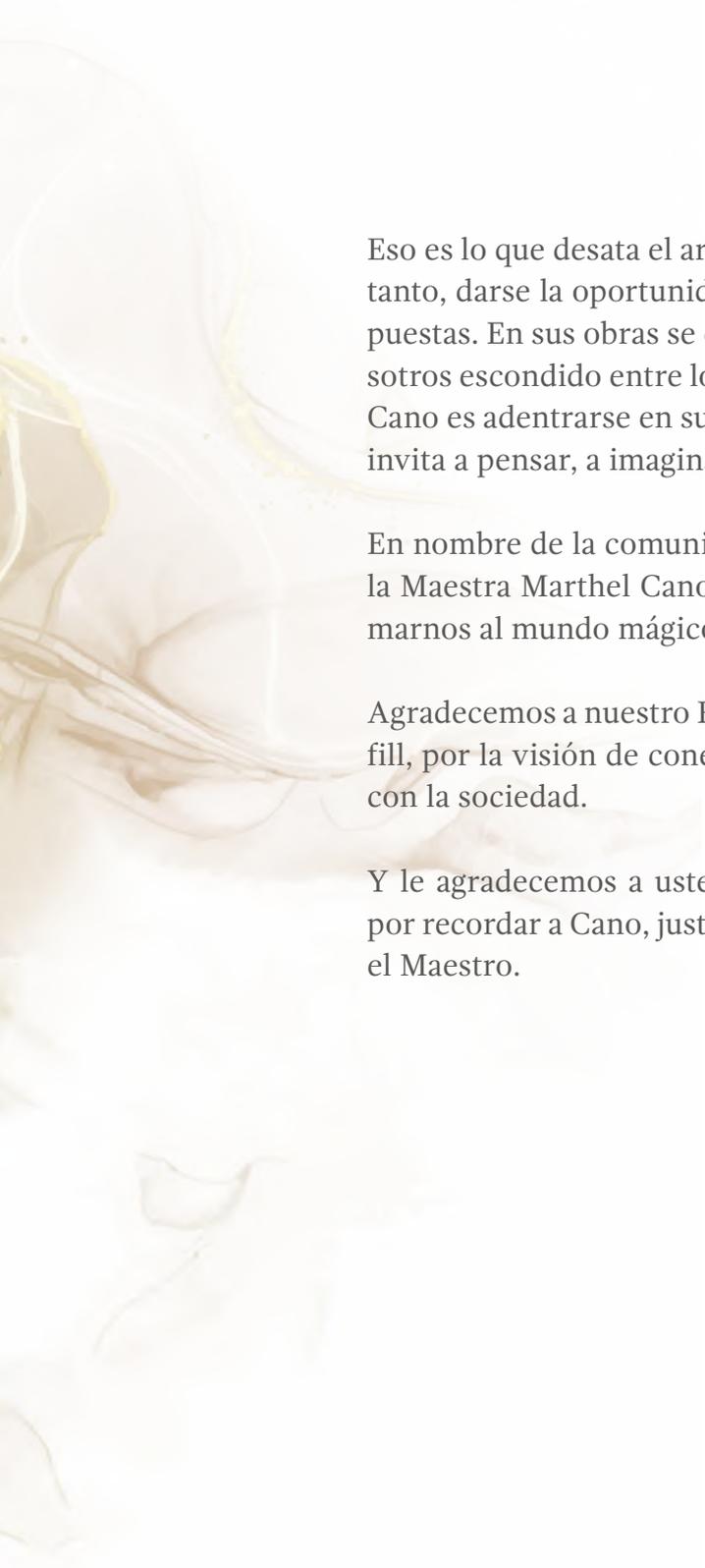
Es claro que los estudiosos, los practicantes, e incluso los aprendices, podrán entender con mayor intensidad y profundidad las aristas que Cano nos comunica, pero esto no nos impide a los demás, a personas con poco o nulo conocimiento del arte, poder conocer esa pequeña luz que promete ese esplendor del artista en espera de ser descubierto. Podemos pensar o sentir que alguna obra no es de nuestro interés, que “no nos dice nada”, o que “no entendemos su por qué”. Entonces podemos cerrar los ojos y recordar qué sucede con otras obras que sí nos gustaron, con aquellas que desataron una sonrisa, admiración, respeto o incluso miedo.

Podemos, en ese camino de observar y de sentir, trazar paralelismos, bifurcaciones, o encontrar barrancos insalvables. Podemos pensar que, si la obra no es de nuestro gusto, el sentimiento que tenemos representa también una relación con la misma. De esta manera, obra y ser se identifican, se reconocen, se atraen y se repelen fuera de toda relación mecánica o eléctrica.









Eso es lo que desata el arte de Cano. Recordar a Cano es, por tanto, darse la oportunidad de tener más preguntas que respuestas. En sus obras se encuentra un artista que ríe con nosotros escondido entre los cabellos de una mujer. Recordar a Cano es adentrarse en su escultura nítida, ferrosa y ocre que invita a pensar, a imaginar y a sentir.

En nombre de la comunidad de la UDEMEX, agradecemos a la Maestra Marthel Cano por darnos la oportunidad de asomarnos al mundo mágico del gran escultor.

Agradecemos a nuestro Rector, el Maestro Justo Nuñez Skinfill, por la visión de conectar la cultura con la universidad y con la sociedad.

Y le agradecemos a usted, visitante de nuestra exposición, por recordar a Cano, justamente como merece ser recordado el Maestro.



FUENTE: Fotografía de Luis Camacho. Tomada del Sol de Toluca. <https://www.elsoldetoluca.com.mx/cultura/el-escultor-de-fuego-fernando-cano-cardozo-1533038.html>

SENCILLAMENTE, *genial*

La sensibilidad que Fernando Cano plasmó en su arte se puede apreciar en cada una de sus obras, portadoras de esa excepcional amalgama de energía y belleza arrebatadora que fueron su fuente de inspiración para dar como resultado una explosión de belleza, de movimiento y de pasión.

Nació en El Oro, Estado de México, el 29 de mayo de 1939. Desde muy joven trabajó en una fábrica de acero, familiarizándose con el material, con la fuerza que representa, con el fuego que le da forma y con los intensos colores que surgen en el asombroso proceso de fundición. También trabajó en la industria de la cerámica, ampliando su conocimiento sobre diferentes materiales, y dándose cuenta de las infinitas posibilidades que éstos ofrecen para la creación del arte.

El Maestro Fernando Cano fue galardonado con el Reconocimiento “León Guzmán” en 1992 y con la Presea Estado de México en Artes y Letras “Sor Juana Inés de la Cruz” en el año 2005. El municipio de Toluca nombró al taller donde trabajaba en el Cerro del Calvario “Taller Maestro Fernando Cano” y el municipio de El Oro, de donde es originario, le dio su nombre a una plaza. La Universidad Autónoma del Estado de México, por su parte, le otorgó el grado de “Doctor Honoris Causa” y la galería de Rectoría lleva su nombre.

El Maestro Cano fue estudiante en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”, donde se enfocó en la técnica del hierro forjado y soldado. Inició su trabajo en la escultura en el taller de la actriz Esther Fernández, junto con el también escultor Pedro Cervantes, volviéndose independiente poco tiempo después.

Su trabajo lo desarrollaba en el taller que hoy lleva su nombre, ubicado en el Cerro del Calvario, en la Ciudad de Toluca, capital del Estado de México, lugar en el que laboró 36 años de su vida, transmitiendo sus conocimientos a jóvenes estudiantes universitarios.

El Maestro Fernando Cano trabajó de manera magistral la figura femenina en diferentes materiales como el bronce, y creó figuras monumentales en hierro forjado, formándolas con pedacería a manera de un fuego intenso, donde las flamas y el hierro permiten ese espectáculo visual y emocional que causa asombro en el espectador.

Fernando Cano experimentó diferentes técnicas, como el hierro forjado y soldado, el modelado en cera para fundición bajo la técnica de la cera perdida; modelado en barro para terracota y tallado en madera. Además, experimentó con materiales de desecho, aprovechando las ventajas que éstos pueden ofrecer en el mundo de las artes plásticas.

El Maestro Cano transmitía movimiento. Sus figuras, aunque tristes o quizás alegres, hablan del viento en el espacio, de la danza de la vida... composiciones que hacen pensar que no hay nada estático y que todo puede tener movimiento en cualquier momento que así se decida.

“La gente le decía que era una persona muy creativa, pero él contestaba que no lo era, simplemente formaba en su mente, y después en su arte, imágenes que surgían de las mismas pláticas y experiencias que las personas compartían con él.”

Marthel Cano.

La flauta mágica (2008).

Esta escultura, en la que la flautista está parada en un solo punto, representa una composición ideal, haciendo una recta perfecta entre la cabeza y el pie.



LA FIRMA DE *Cano*

“Si encuentras una obra con 5 dedos en los pies, indudablemente no es Cano.”

Marthel Cano.

Al principio, cuando Cano ponía 5 dedos en los pies, le parecía como un pie deforme, le parecía que estaba floreado, de modo que decidió quitar uno para que las figuras fueran más estilizadas.

Cuando comenzó a trabajar sus obras con mayor maestría, los 4 dedos se convirtieron en su sello personal.



La segunda obra en hierro de esta exposición se llama “Afinidad”.

La afinidad entre las aves y la joven se muestra como una relación de codependencia de amor, no sufrible, y que por amor permanece.

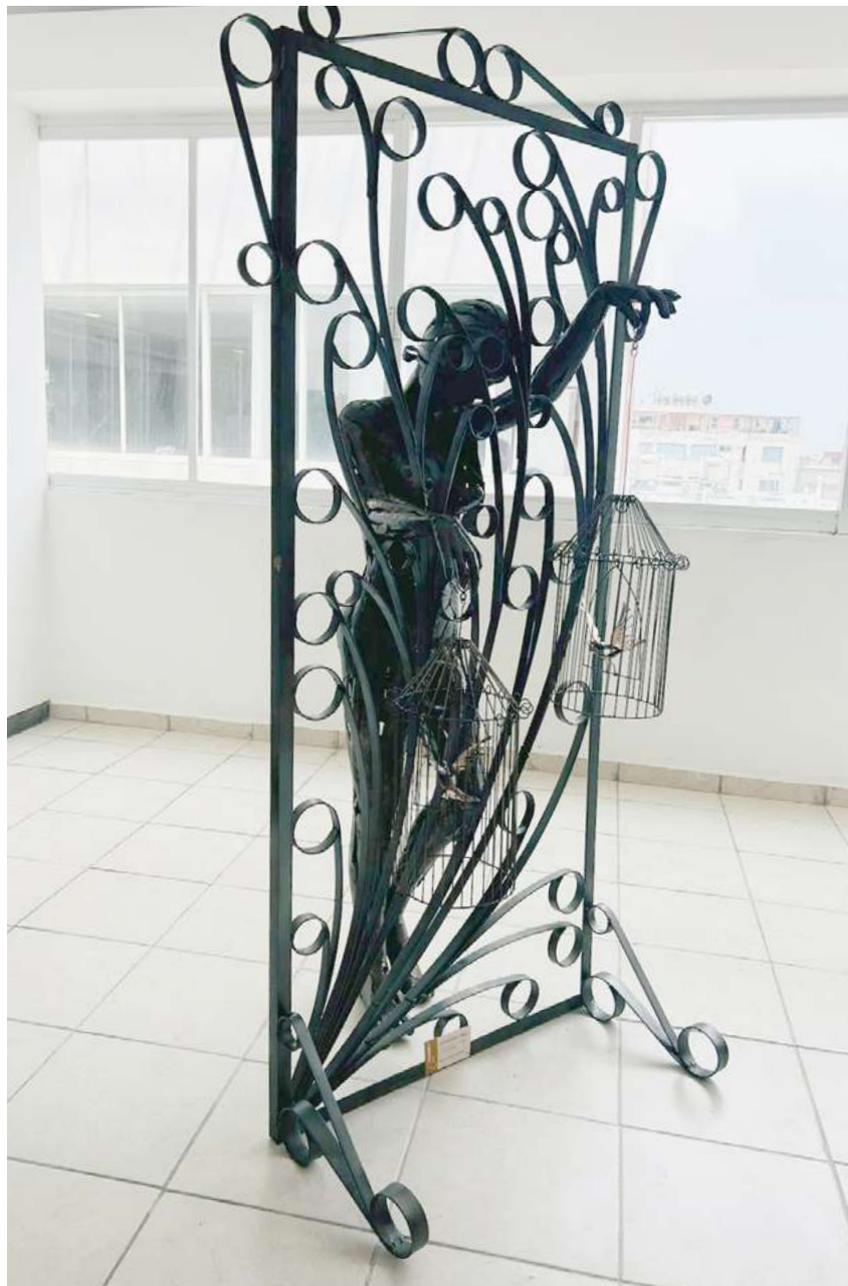
Mira bien... si ella quisiera ser libre, soltaría las jaulas y podría salir de la reja. Las aves lo mismo podrían hacer, porque no hay base en sus jaulas. Si quisieran salirse, podrían hacerlo fácilmente.

Sin embargo, las aves, felices, incluso mueven sus alas y ella las observa con gran dulzura. Pareciera que están en una relación simbiótica de amor, de pertenencia silenciosa.

Afinidad (2002).







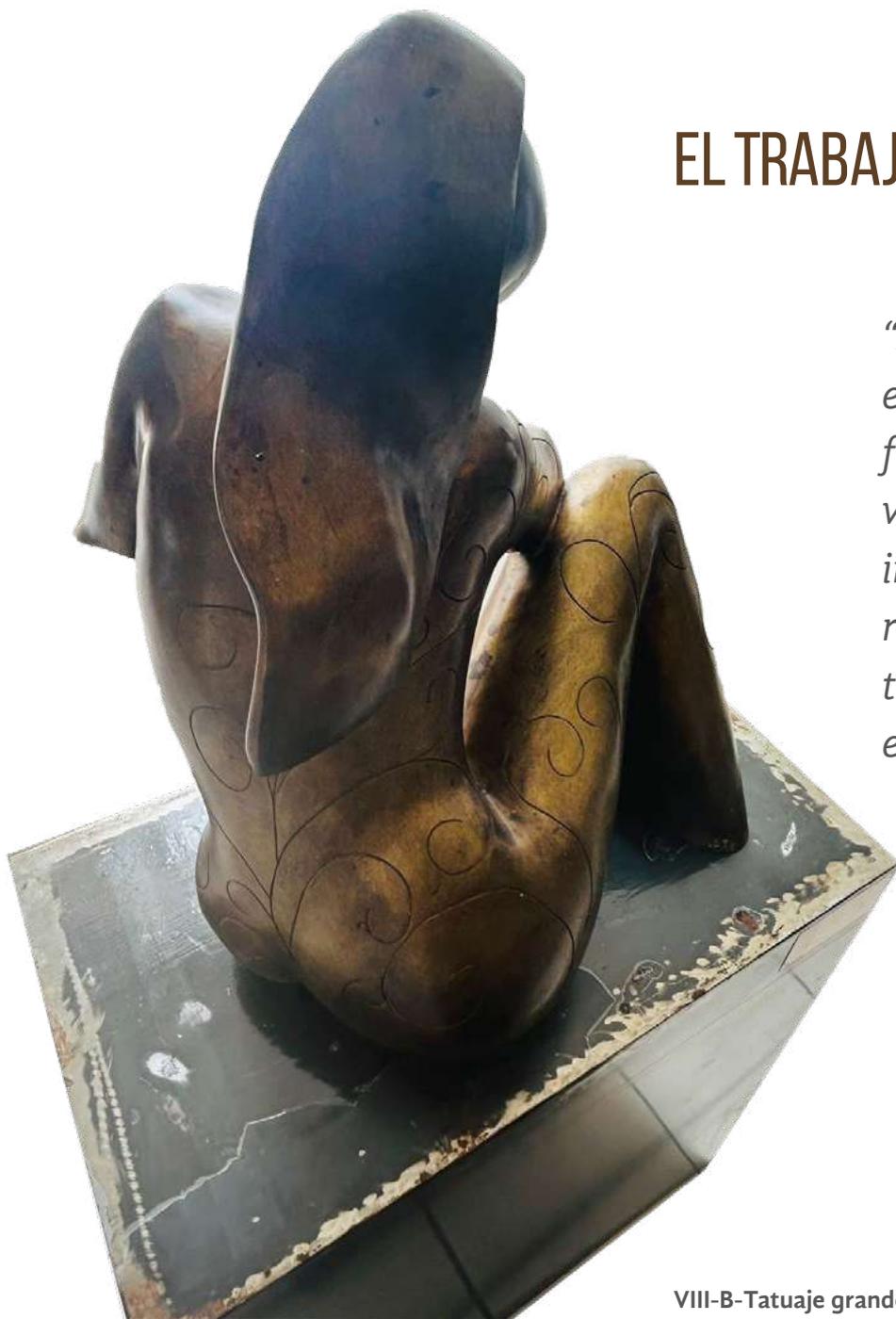
Afinidad (2002).

Esa es la afinidad, el lenguaje que manejaba, el lenguaje de un cariño especial.

EL TRABAJO EN *bronce*

“Adornar el cuerpo es reconocer su fragilidad, pero a la vez la magia de la imperfección que nos recuerda que al tiempo que vives, estás muriendo.”

Marthel Cano.



VIII-B-Tatuaje grande (1995).



VIII-B-Tatuaje grande (1995).

La obra básica del Maestro Cano eran esculturas en hierro forjado. Sin embargo, cuando sus manos no respondían como él habría querido, realizó muchos proyectos en cerámica. Después, con el apoyo de escultores de oficio, sus obras fueron transformadas en esculturas de mayor tamaño en bronce.

“En esta serie de tres piezas en bronce, se expone una especial, si la miran bien tiene un tatuaje, cuando trabajaba en madera, le encantaba hacer éste dibujo en el cuerpo, como tatuaje.”

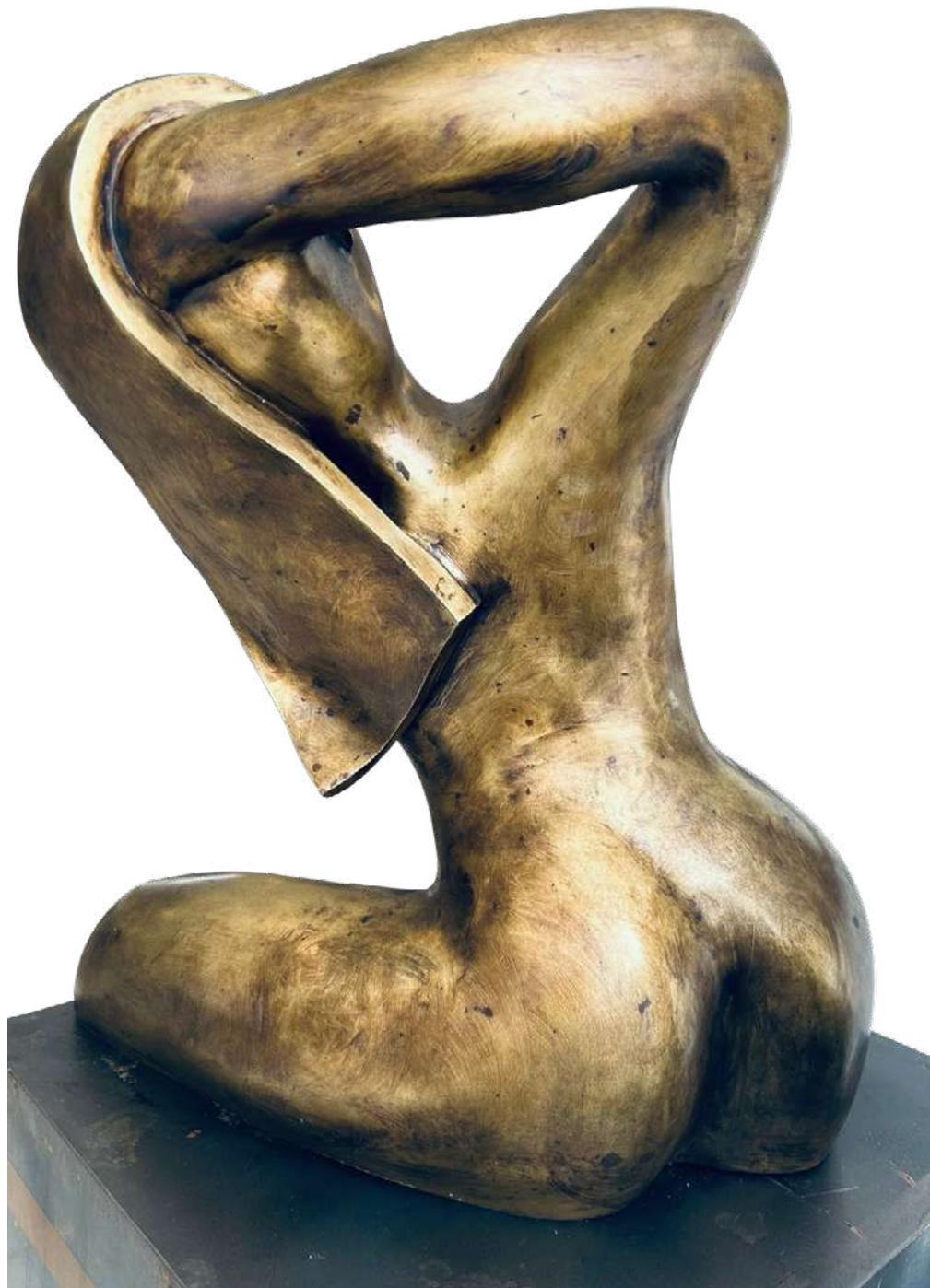
Marthel Cano.

“No sólo se expresa la sensualidad en las formas como para ser acariciadas, sino también el movimiento de las piezas.”

Marthel Cano.

Las piezas en bronce de la exposición están registradas sólo con números romanos. Deben existir aproximadamente 30.

VII-B-Grande (1995).





VII-B-Grande (1995).

“Pareciera que a éstas esculturas en bronce les faltan brazos, pero la intención es que se vieran como alas. La idea básica de éstas es el movimiento, la torsión y el cuerpo femenino.”

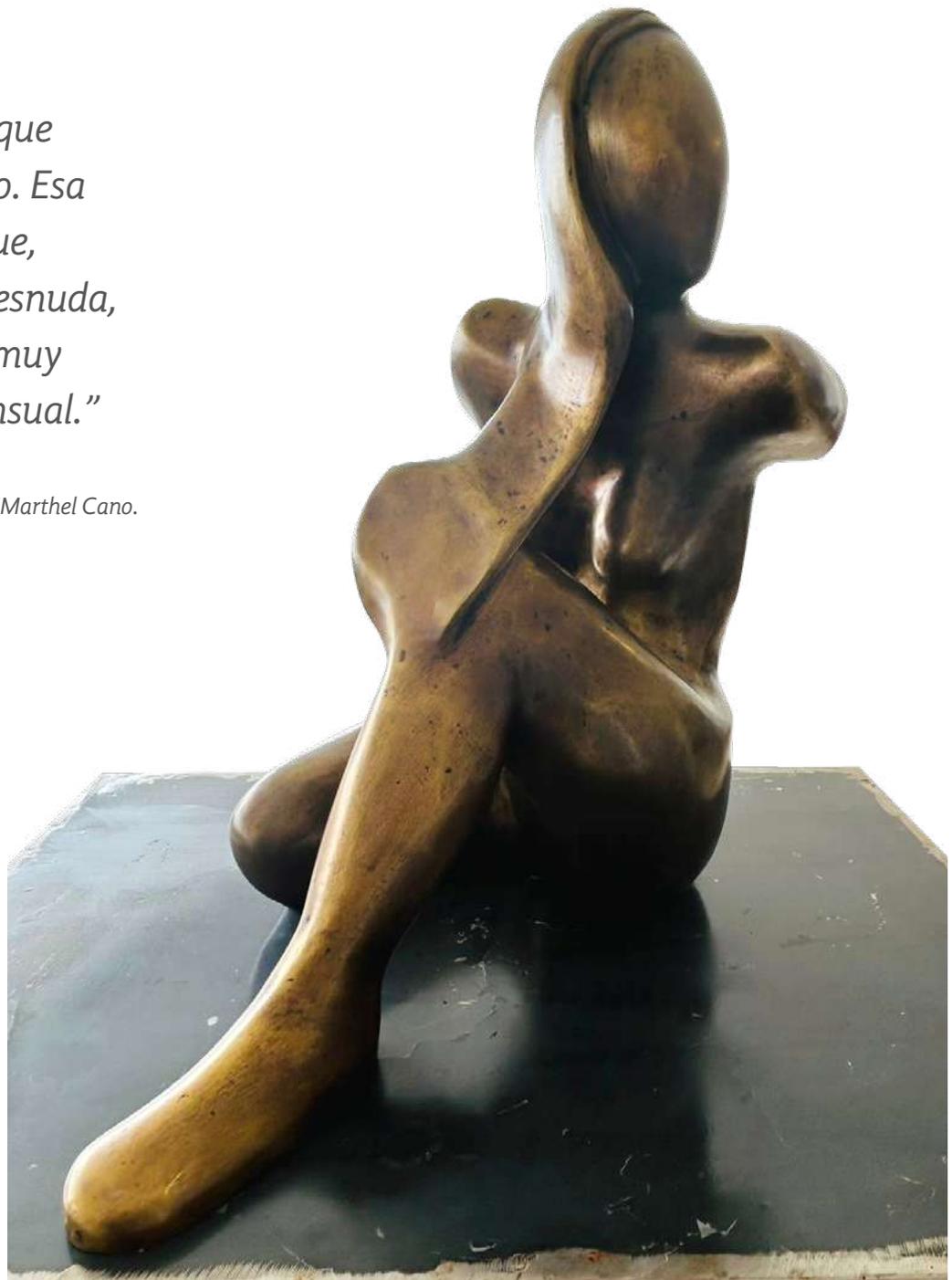
Marthel Cano.

Marthel Cano, la esposa del escultor, mencionó que cuando esta serie de obras en bronce se exhibieron por primera vez, fue un poco triste, ya que su marido no pudo disfrutar de la exposición, él murió el 6 de junio de 2018, y la exposición se realizó en agosto.

Sin embargo, ella se alegra de que ahora estén expuestas para que todos podamos disfrutarlas.

“Es una pieza que expresa mucho. Esa sensualidad que, aunque esté desnuda, no ofende. Es muy dulce, muy sensual.”

Marthel Cano.

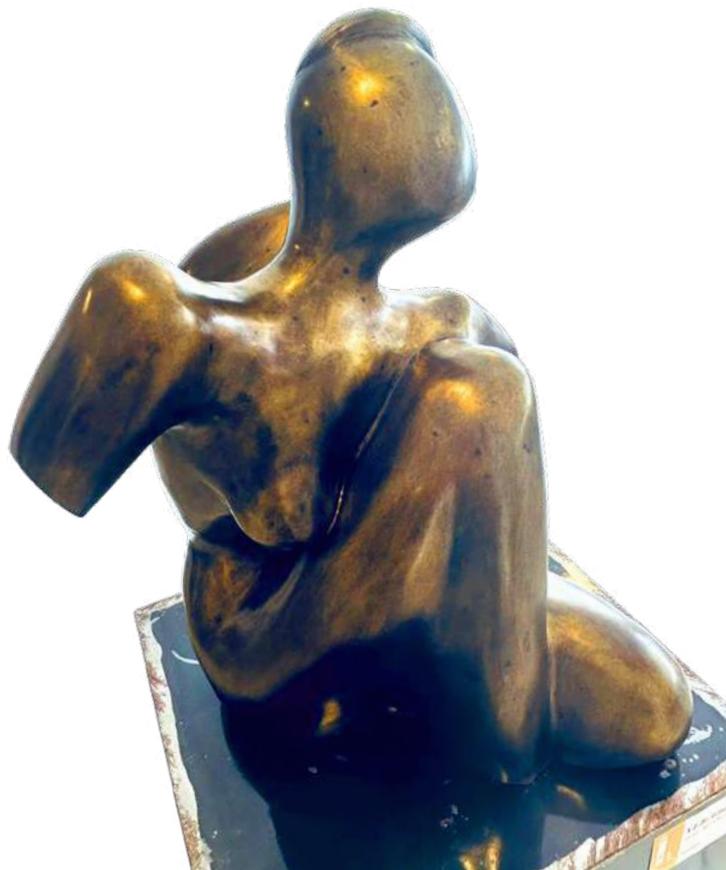


II-B-Grande (1995).



II-B-Grande (1995).

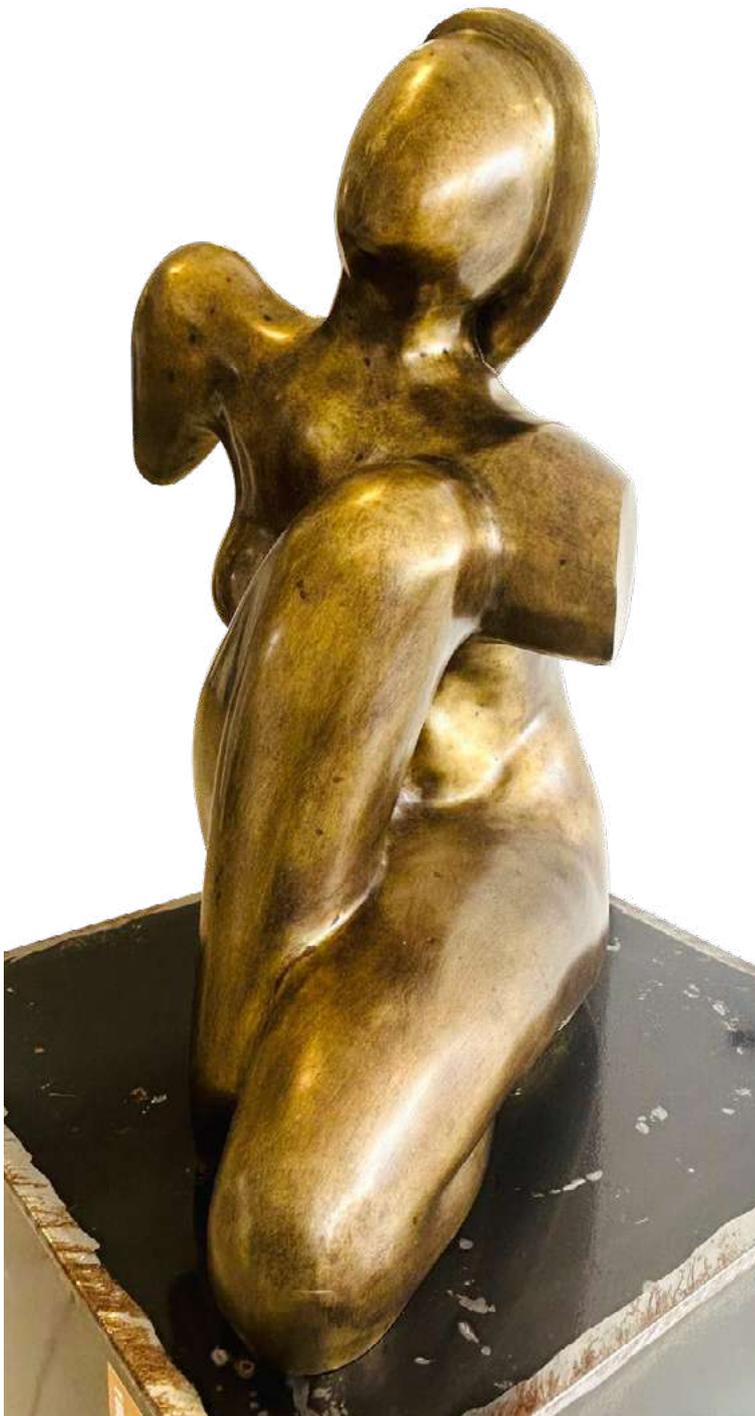
La cuarta obra en bronce que podemos apreciar, es una de las pocas piezas que se exhibieron en la exposición de los grandes artistas del Estado de México, en el Museo de Arte Moderno en la ciudad de Toluca. Fueron dos obras, ésta y una de hierro forjado, junto a otras de artistas tales como Leopoldo Flores, Eduardo Cruz y Luis Nishizawa, entre otros más que han quedado grabados en la historia del arte del Estado de México.



VI-B-Grande (1995).

Al Maestro Cano le gustaba observar las obras clásicas, por ejemplo, las Sibilas Délficas de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina. Observaba la postura en paz, y se empapaba de historias de la mitología griega.

En algunas obras del Maestro Cano está implícita una característica muy especial: el cabello de la mujer, el cual es algo que la engalana. Comienza con un delicado delineado que se va abriendo paso para llenar la figura femenina, otorgándole movimiento y sensualidad.



*“El movimiento,
la sensualidad, la
postura tranquila, la
observación, siempre
viendo hacia el
horizonte”.*

Marthel Cano.

VI-B-Grande (1995).



I-B-Grande (1995).

Esta pieza en pequeño se modificó. En un principio estuvo pensada como un cenicero, testigo de la creación de otras obras; sin embargo, cuando la llevó a mayor tamaño, sintió la necesidad de darle movimiento. Para darle composición pensó en usar la base con el objeto de que se mostraran las características de un vestido.

La composición es innata, a veces hay que estudiarla. Aquí, el peso de la mirada y el movimiento van compensados con la base, la cual tiene la casi la misma preponderancia en cuanto al volumen.

El volumen se considera como algo que puede darle esa estructura compositiva. Cano, que no la estudiaba, se convertía en una idea innata.



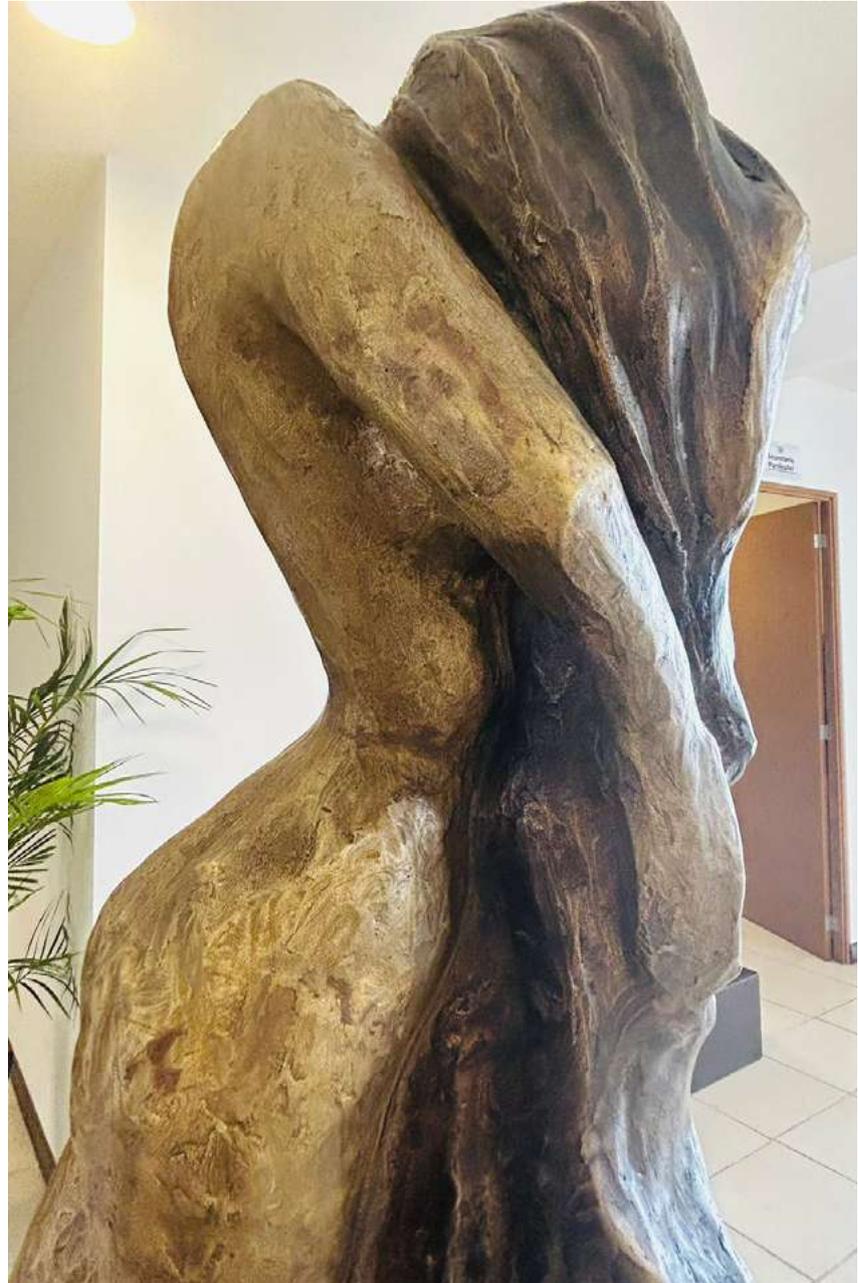
*“Por eso son
agradables sus piezas.
El lenguaje se explica
perfectamente cuando
nos identificamos con
ellas, como cuando
nos vemos frente
a un espejo, sabemos
qué somos.”*

Marthel Cano.

I-B-Grande (1995).

Fernando Cano trabajó mucho el modelo de la figura femenina.

Era académico en la expresión de la forma femenina. En esta pieza se permitió una libertad completa. Este tipo de torsión en el cuerpo no existe, lo pensó a propósito para tener el esquema que la conforma, donde la mujer se adhiere, empieza a abstraer la forma del brazo y de la mano sin dejar de ser femenina, sensual y estilizada.

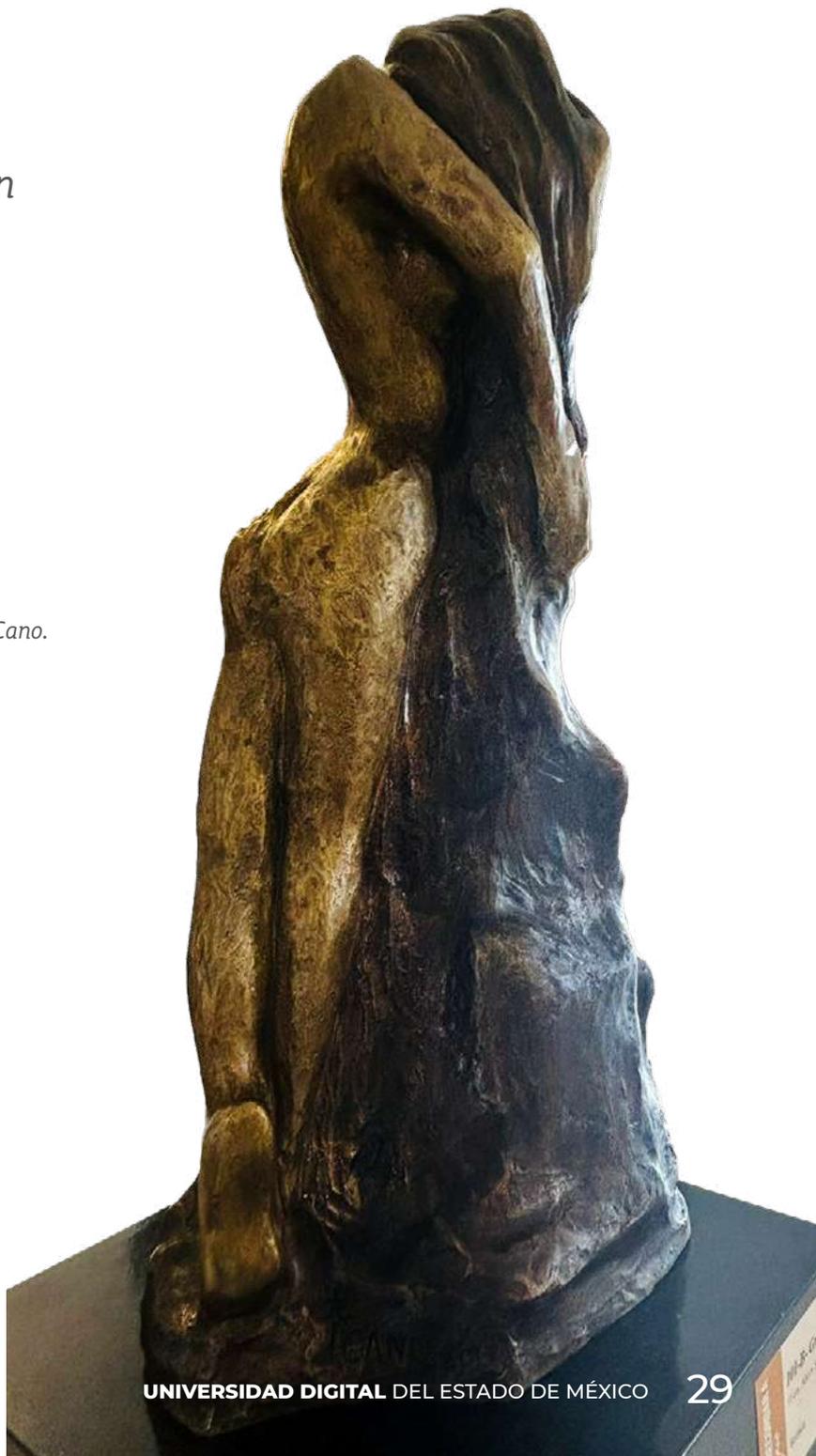


101-B-Grande (1995).

“Las figuras de esta naturaleza se llaman formas inacabadas: no manejan rostros, no dan identidad, son una forma universal, pueden ser cualquiera.”

Marthel Cano.

101-B-Grande (1995).



“Saber que esto fue hecho con esa delicadeza y sensualidad, con la característica de alguien que parecía rudo. Pero él decía: las manos que tengo, si las tocas, tienen callos, pero también saben acariciar”.

Marthel Cano.

III-B-Grande (1995).





III-B-Grande (1995).

La última obra expuesta, no menos importante, es una obra pequeña. Sin embargo, no deja de tener la misma expresión. Se trata de una figura sedente, sentada en una pierna con esa paz que dibuja toda su obra; ese espacio solariego, observando hacia algún lugar que parece ser un Edén, y con un intento de pelo que envuelve la figura en sensualidad y belleza.

Observar una obra de arte, entrar en contemplación y emoción, es algo verdaderamente íntimo. Ese acto solamente se puede dar cuando el artista expone sus sentimientos.

PARA SEGUIR:

“Recordando a Cano”

Mi objetivo en la vida es hacer que nadie olvide el trabajo que desarrolló Fernando Cano, con esa gran creatividad y gran sensibilidad.

Su producción fue muy grande, obras monumentales como algunas que van a ver en esta exposición. Deben existir cerca de 200.

Obras pequeñas en hierro forjado, porque fue muy conocido principalmente por su trabajo en hierro forjado. También trabajó el tallado en madera con formas en donde abstraía la figura humana y la hacía propia de una manera muy suave, muy sensual. También hizo pintura, cerámica, y trabajó otras técnicas como el modelado en barro, en cera, para llevarlo a la fundición.



Los últimos años de su vida, cuando tenía afecciones graves de osteoartritis, no sólo en las manos, sino también en la columna, echó mano de ayudantes llamados escultores de oficio, para llevar a mayor tamaño aquellos proyectos que él hizo en cerámica, barro o pasta para alta temperatura; proyectos pequeños que solicitó a los escultores llevarlos a mayor tamaño él dirigiendo .



La obra expuesta en la Universidad Digital del Estado de México consta de 8 esculturas de bronce y 2 de hierro forjado.

Podrán apreciar cómo abstraía la forma humana, en especial la femenina, la cual siempre le encantó, traduciéndola con sensualidad, con formas suaves.



Fernando estaba en contra de ir a un museo y no poder tocar las piezas, por lo que les invito a sentir la obra, a cerciorarse del bronce.

Las piezas que trabajó no eran hechas con chatarra. Era lámina negra nueva que fue cortando, haciendo de esa, pedacera, y dependiendo dónde la iba a conformar, escogía y hacía el corte perfecto para formar figuras humanas, principalmente.



Fue maestro de muchos alumnos y lo que él quería era transmitirles el movimiento de las formas que, aunque son estáticas, no son un robot. Pareciera que en algún momento moverán la mano o se darán la vuelta.

Las de bronce guardan movimiento también, aunque con menos consonancia. No son precisamente el aspecto jerárquico, sino que siguen teniendo esto que se observa en

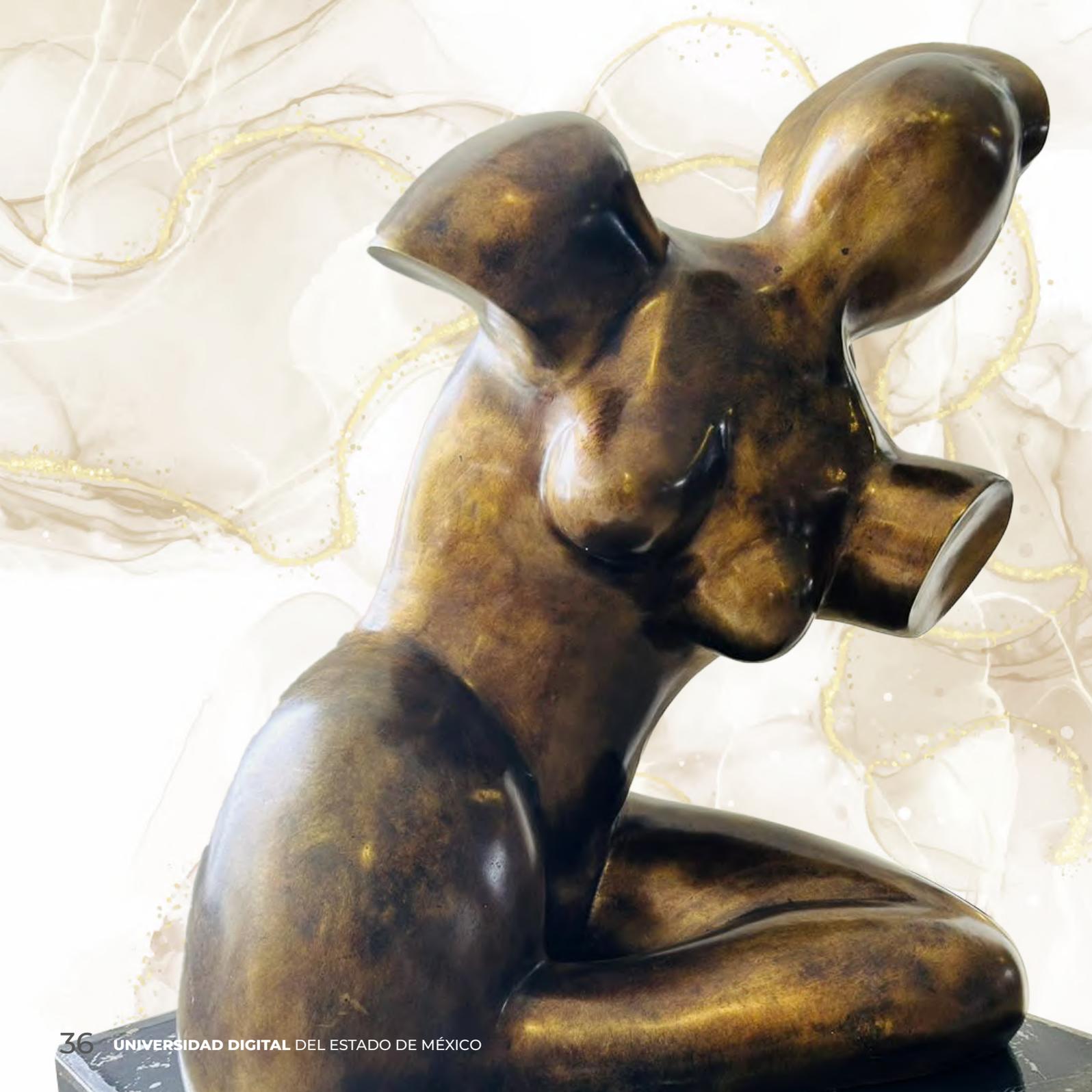
la escultura en hierro. Una visión de 360 grados puede apreciarse desde arriba, desde abajo, es decir, no son obras que sólo se aprecien frontalmente. Se pueden mirar por todos lados.

Mi trabajo fue y será que se pueda apreciar la obra plástica que hizo Fernando Cano, de quien tuve la gran fortuna de ser testigo en su vida, solamente eso, un testigo de vida.

Mi tarea es estar aquí con ustedes, aceptar la invitación a esta exposición y seguir hablando de las características que se pueden apreciar en una obra de este gran maestro y hombre para seguir *“Recordando a Cano”*.

Marthel Cano.







Gracias,
MAESTRO CANO.



ESTADO DE MÉXICO



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.